

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VI

BARCELONA, 1 MÁYO 1931

NUM. 228

¡Cómo viene Enrique Torres!



Más valiente que un león y con el frasco de sus torerísimas esencias abierto de par en par. No necesita más el gran artista valenciano para que el éxito le acompañe en todas sus actuaciones y que los públicos se le entreguen con los mayores transportes de entusiasmo, como sucedió el domingo en nuestra plaza Monumental, en la que Enriquillo triunfó brillantemente, enardecido a los espectadores con un maravilloso estilo de gran torero. ¡Cómo viene este año Enrique Torres!

(Foto. VIVES)

Para "Punto y Coma" y dos notas taurinas

Perplejo, atónito y pasmado—tanto como desarmado a discusión, rendido al tono cordialísimo de su ingenioso argumento—me ha dejado la réplica de "Punto y Coma", a mi artículo sobre las prerrogativas de la Plaza de Madrid.

De que yo soy hartito soy yo el primer convencido; por algo y no sin plena conciencia de lo que hacía, adopté mi pseudónimo. Si nobleza obliga, la calidad del apellido—con que Dios y el destino quisieron que yo naciera—no obliga a menos. Y las mayores satisfacciones que espero y recibo de la vida suelen ser las que provienen del reconocimiento ajeno de que en mis actos procuro hacer honor a mi abuelo quijanesco o quijotil: que tanto monta.

(Todavía ayer mismo pude ufanarme de recibir un libro del insigne Tomás Borrás, cuya dedicatoria dice: "A Máximo y José Quijano, honra del apellido". En tales ocasiones puede uno permitirse el lujo de exclamar: "¡Después de esto, bien haya la pobreza y la suerte perra y los coscorrones que la vida tiene para uno!")

Pero vamos, por muy quijote que uno sea y por muy de cristal que pueda uno tener el pecho, ¿era posible sospechar que toda una campaña periodística—no era simple crónica, sino tres o cuatro en un solo número, con distintas firmas, y alusiones y pullas y vayas, una y otra semana—contra las prerrogativas de la Plaza de Madrid, tenía por único y exclusivo objeto pedirme a mí un artículo?

Mi perplejidad y mi asombro no tienen límites...

No he recibido el número en cuestión hasta el miércoles. No pueden, pues, aparecer estas líneas en el siguiente, que ya estará en máquina cuando las escribo.

Y me urgía testimoniar públicamente a "Punto y Coma" — ¡cualquiera le pone los puntos sobre las íes al maestro!—mi contento por su detracción, es decir por su confesión de que cuanto él — y supongo tal vez candidez mía, que los demás—decía en detrimento de la supremacía de la plaza de Madrid en "re" taurina, no era sino un ardid para que yo tirase de pluma, ganas que le entraron de tirarme de la lengua...

Lo conseguí. Y yo muy satisfecho al saber que tan buenos, tan buenísimos y tan admirados compañeros, maestros y amigos, siguen sustentando, como habían sustentado siempre, la capitalidad taurina de Madrid.

Ya lo saben ustedes, lectores, todos, los que uno y otro día veníais leyendo que lo de la supremacía de la plaza madrileña había pasado a la historia; que afirmar lo contrario era cosa de

Mi perplejidad

"revolcarse"; que había que mirar a Madrid "por encima del hombro"; que ni en cantidad ni en calidad de corridas era ya la primera; que... etc.; ya lo sabéis, todo eso, no era sino pura broma, puro ardid, ganas de calentarme a mí la sangrecita, ingeniosa manera de pedir un artículo.

Comprenderéis mi perplejidad... ¡y mi alegría!

LA DEVOLUCION DE TRASTOS

En general, yo les temo a los nuevos Reglamentos taurinos. En principio soy contrario a las reformas, porque para una acertada, cien son modificaciones perniciosas, afán de "quita y pon" — vicio muy español, como estamos viéndolo ahora en los rótulos de las calles... — y manía de ir contra tradiciones que en nada estorban ni perjudican a la fiesta (Ahora no puede el público de Madrid penetrar en el ruedo antes de las corridas, cosa que ha venido haciéndose toda la vida, sin perjuicio de nadie...)

Al nuevo Reglamento le debemos una rectificación acertada: la vuelta a las banderillas de fuego y la desaparición de la grotesca caperuza, pero varias innovaciones que son otros tantos desatinos y errores, entre ellos la nueva puya, que varía más en el toreo que los gobiernos en España.

Discutible y hasta, concedámoslo, acertada, la disposición referente a la sustitución del espada herido, no por el primer espada únicamente, sino por los demás matadores que le acompañen en el cartel, en la muerte de los toros que aquél dejare vivos al ser cogido. Pero ¿qué me dicen ustedes de la devolución de trastos por el espada (que toma la alternativa por cesión del toro correspondiente al primer espada, como es natural) en el turno del segundo espada, que no toca pito en la ceremonia y que—porque sí—se ve relegado al tercer puesto? ¿No es una arbitrariedad sin contenido lógico?

Ya sabemos que a los efectos del sorteo y del reparto, a cada matador se le encierra y se le suelta su lote de toros en el orden que ha de lidiarlos; que se trata de una ceremonia puramente ritual. Pero ¿es que lo ritual y ceremonioso no debe sujetarse a una lógica?

Si el primer toro — aunque perteneciente al lote que le ha tocado en suerte al tercer espada, al neófito — se suelta en primer lugar, es decir, se le

suelta al primer espada, para que éste se lo ceda a aquél, lo natural es que la devolución de trastos, se efectúe en el toro del espada recién doctorado, es decir en el tercer toro, para que al llegarle su turno natural según el orden del cartel, devuelva los trastos a su padrino. Y no que ahora, en cuanto al rito, en cuanto a la ceremonia, el primer espada le cede su primer toro al apadrinado, y éste le cede al padrino... el toro del segundo espada. ¡Absurdo!

Lo malo es que para enmendarlo—como se enmendó felizmente el absurdo de la caperuza — tendríamos que esperar a la promulgación de un nuevo Reglamento, que no se redactará sino a costa de nuevas reformas absurdas, siempre de temer.

CON CAIRELES Y SIN CAIRELES

Cuando a raíz de la reforma (tenibles reformas) — ésta no sujeta al Reglamento, pura invención de un saetre al dictado de Joselito — del traje de luces que consistió en suprimir los caireles o alamares de las casaquillas, sobrevino aquella plaga de chupas simplemente bordadas, sin golpes o muletilas y colgantes; yo, que siempre consigo en mis revistas el color de la seda y el de las aplicaciones del terno de los matadores, hube de declarar que para distinguir el modelo moderno del antiguo, consignaría siempre el detalle haciendo este distingio: "con alamares", cuando el espada los luciese, y limitaría al color de la seda y del metal de los adornos, cuando se tratase de ternos simplemente bordados. Y así lo he venido haciendo: Fulanito viste verde y oro — por ejemplo — "con alamares". Menganito luce terno corinto y plata. Se sobreentendía, en este último caso, que la plata era el color del bordado; que no tenía caireles el terno de Menganito. Estaban en mayoría por el entonces los diestros que habían tenido el mal gusto de suprimirlos.

Afortunadamente, la intuición estética del torero ha venido reaccionando año tras año, contra la supresión que afeaba el maravilloso vestido de torear; y hoy vuelven a estar en arrolladora mayoría los ternos con caireles (casi es Villalta el único que sigue fiel al terno afeado).

Por lo cual cambio yo de lugar el distingio. Y de hoy más, cuando diga "Fulanito viste terno grana y oro", simplemente, se sobreentenderá que lucía alamares, y cuando Menganito no los luzca, lo consignaré: "Sin caireles".

Don Quijote

Picadores y Banderilleros

XLIX

José Pérez (Nili)



Nada tiene que ver este banderillero de nuestros días con el antiguo matador sevillano José Manzano, que fué el primero en ostentar tal apodo. José Pérez Gómez lo lleva porque un día lo vió torear Rafael el Gallo en un tentadero, y observando los adornos y floreos que hacía, le dijo:

—Me haces recordar a un torero que le decían el *Nili* del que mi padre me habló en muchas ocasiones.

Y cuando llegó el momento de presentarse en Sevilla como matador en una novillada o becerrada sin caballos, el 14 de noviembre de 1915, por recomendación del mentado Rafael, le advirtió éste:

—Pero ha de ser con la condición de que te apodeses el *Nili*.

Y con el *Nili* se quedó.

Nació José Pérez y Gómez en la citada ciudad de Sevilla el 11 de abril de 1900, cursó la instrucción primaria y dos años de bachillerato, y al suspender los estudios ingresó como meritorio en las oficinas del Banco Hipotecario de España. A los trece años empezó a hacer escapatorias a los tentaderos con gran disgusto de sus familiares, quienes procuraron atajar las aficiones de que hacía gala, y cuando contaba catorce vistió por primera vez el traje de luces en Cazalla de la Sierra, como banderillero de una cuadrilla de niños capitaneada por *Pacorro* y Manuel Gárate (*Limeño*), diestro éste fallecido prematura y trágicamente en Santa Olalla (Huelva) el 25 de agosto de 1914.

En su antes mencionada presentación en Sevilla

estuvo bien y al siguiente año toreó en la misma plaza con caballos, estoqueando reses de Anastasio Martín con *Varelito* y *Marchenero* el 28 de mayo.

Toreó como novillero hasta el año 1921, que ingresó en filas, y después de diez y ocho meses de servicio militar, una vez licenciado, decidió no continuar siendo torero, y, al efecto, obtuvo una plaza, que desempeñó por espacio de tres años, en la Administración del periódico "El Noticiero Sevillano".

Pero el *Nili* sentía la nostalgia de su vida de lidiador, y cuando el difunto espada *Facultades* le habló en 1925 para que se decidiera a ser banderillero suyo, no pudo resistir la tentación y volvió a vestir el traje de luces.

Fué luego, media temporada de 1926, subalterno de Pablo Lalanda; el resto de la misma y parte de la siguiente toreó a las órdenes de Sánchez Mejías, hasta la retirada de éste; el mismo año 1927 toreó con Rafael el Gallo; en 1928 con el Niño de la Palma; luego con Mariano Rodríguez, y desde el año 1930 pertenece a la cuadrilla de Luis Fuentes Bejarano.

Siendo banderillero en esta segunda época de su vida de lidiador, ha realizado algunos intentos con el estoque, pues el 5 de septiembre de 1926 toreó como novillero en Sevilla alternando con *Gitanillo de Triana* y Mariano Rodríguez; el 26 de mayo de 1927 lo hizo en Barcelona, con Julio Mendoza y *Palmeño* (por cierto que, en pleno éxito, cuando realizaba una superiorísima faena de muleta, fué cogido por la res, que era de Curro Molina), y el 26 de febrero de 1928, también en Barcelona (Arenas) estoqueó reses de Gabriel González con *Finito de Valladolid* y Carratalá.

Sus percances han sido los siguientes:

En Ayamonte, el año 1915, cuando empezaba, sufrió la fractura del brazo izquierdo al cogerle un astado de Garrido Santamaría.

En Constantina sufrió una lesión de importancia, de un toro de Conradi, en el muslo izquierdo.

Y en la mencionada cogida de Barcelona (Monumental), el toro de Curro Molina le infirió una cornada de consideración en la región glútea.

Buen banderillero del lado derecho y excelente peón, el *Nili* está bien conceptuado por sus compañeros y por los aficionados.

RUVENAT

La corrida de inauguración en Badajoz

El pasado día 9 se celebró la corrida de inauguración de la temporada, actuando los diestros Marcial Lalanda y Vicente Barrera, con seis toros de la viuda de Soler. Como la corrida transcurrió soporíferamente, vamos a ser breves en esta crónica. Marcial hasta el quinto toro de la tarde estuvo sencillamente apático (a excepción de tres colosales pares de rehiletos de poder a poder en el tercero), pero en éste vino el desquite, realizando una brillante faena de muleta, en la que hubo pases de todas las

marcas, coronando su labor con una buena estocada. Se le concedieron las dos orejas y el rabo.

Advertiremos que aquí nuestro presidente taurino es muy *caritativo*.

Barrera en el sexto toro quiso quitarse la espina (porque en los anteriores estuvo francamente deficiente), pero no lo consiguió, no logrando ligar ningún muletazo.

Fué breve matando, desde luego perdiendo la recta.

La señora viuda de Soler envió en vez de

corrida, una *borregada*.

Para que nuestros lectores se den cuenta ahí va el peso que arrojaron en romana los seis *elefantes*:

1.º 240 kilos, 2.º 252, 3.º 271, 4.º 267, 5.º 228 y 6.º 229.

Esto son *corridas* y lo demás es tontaría. Hubo también para algunos toros pitos en el arrastre.

El público salió disgustadísimo del espectáculo de inauguración.

CORINTO Y NEGRO

Cuando un torero novel surge y se vislumbra en él características tan reveladoras que nos hace vaticinar—y aún asegurar—que bien puede llegar a ser una realidad, una figura destacada, capaz de desarrollar una consumación perfecta en la interpretación del toreo, no podemos por menos que congratularnos de semejante perspectiva; y por eso, procuramos alentar a ese nuevo lidiador, al objeto de que insista, no eche en olvido sus ilusiones—que son también las del aficionado, por todo aquello que significa valorización para su espectáculo—y mantenga sus aspiraciones, para que con ello la personalidad—taurínamente hablando—vaya definiéndose con una, cada vez mayor, depuración y superación en el estilo, en el arte, en el saber, en el conocimiento, en el valor, en la confianza en sí mismo—tranquilidad seguridad;—todo lo cual logrado, conseguirá que su toreo se haga eminentemente suyo, por la asimilación propia que hizo.

¿Cómo se consigue esto?... ¿Es tan difícil, que tantos lidiadores que pudieron ser, que pudieron llegar a ocupar un puesto preeminente, fracasaron?

Con afición, con verdadera afición—constante y mantenida—se consigue.

El lidiador que a más de afición posea suficiente valor, incuestionable-

La afición y el valor

mente; figura del toreo!, porque con ambas cualidades no se sentirá jamás cohibido, apagados sus impulsos, así como tampoco se sentirá enteramente satisfecho y por mucho que le halaguen y le digan—sus incondicionales como sus condicionales—que él es el mejor, el más perfecto, y que ha llegado a su máximo y el fuero interno de su conciencia—consciente conciencia—le dictará que no hay tal, y que el engreimiento, el endiosamiento le perjudicará notablemente, pues que con eso se paralizan las ilusiones al dormir sobre los laureles, dando con ello lugar a que surja la atrofia—moral y material—que sería aprovechada para que los demás lidiadores le atropellaran, le avasallaran, empequeñeciéndole, arrinconándole.

He aquí pues, lo que no deben de olvidar nunca aquellos lidiadores que, en los balbuceos de sus comienzos, sintiendo verdadera afición a su arte o profesión, que para la consecución de su ideal, logrado éste, lo más difícil es el mantenerlo, y que para eso hay que afrontar grande lucha, de la

que solo se sale vencedor a fuerza de valor.

Existen algunos lidiadores que son los casos —aisladamente—más representativos del novel diestro que parece caminar hacia ocupar un puesto preeminente, que le haga destacar de entre las revelantes figuras del toreo actual. Parecen poseer una afición inmensa, pero sin embargo, dudan, titubean, y en ocasiones se desconciertan, porque aún no han sabido completar su afición con el valor, con ese valor que se precisa para caminar seguro, firme, sin estruendosos fracasos, siempre adelante, cuando cruzan esos momentos, los más críticos de su vida torera—por ser los de definitiva formación,—los cuales momentos, deben ser cuidadosamente vigilados—cuestión de una sana, sincera y buena orientación y administración—alentándoles, pues que ellos—los lidiadores noveles—pueden, por sus magníficas cualidades—de arte y de facilidad, que quiere decir: dominio.—No hay más que instigarlos, animarlos para que lleguen a ocupar ese lugar que deben corresponderle, al lograr la perfecta y verdadera interpretación del toreo que les haga ser considerados por la afición toda, como una palpable realidad para bien de la fiesta.

DON ISIA

A cara y cruz

Escribía Corrochano hace pocas semanas que la generalidad de los espectadores en las plazas prescinden del toro y sólo se fijan en el resultado, sin reparar en los medios, cosa que no es él quien primeramente la dice, pero que quizá pase para muchos como una observación suya por la sencilla razón de que lo que él escribe se difunde más que lo que escribimos otros. Es cuestión de tribuna.

Pero no venimos a disputar aquí la paternidad de tal observación, sino a subrayar ésta y a insistir una vez más en la necesidad de que los públicos se fijen en el toro, en la lidia del toro, en sus condiciones, en su pelea, en sus transformaciones, en todo lo que hace desde que sale del chiquero y en los recursos que emplea el lidiador para torrearlo.

Muchas corridas en las que no sale el toro "a modo" dejan de interesar y aburren a los espectadores porque éstos solamente van a ver una faena forjada en su imaginación, esa faena de visibilidad, realizada con más o menos gracia, en la que no pueden faltar los pa-

ses naturales ligados, pues no se concibe faena notable sin torear al natural con la mano izquierda.

Por equivocado que sea el trasteo de un lidiador, siempre encontrará éste el aplauso de los ignorantes—que son los más—como pretenda torear en esa forma.

Hace pocos días, aquí, en Barcelona, se empeñó Bienvenida en torear así a un astado que no doblaba por el izquierdo, se fué el animal de todos los pases, insistió el diestro varias veces en el error y dió la vuelta a la plaza—cuando lo obligado era trastear por el lado derecho, por donde la res doblaba, y sujetarla,—pero bastó aquella aspiración suya a todas luces impropcedente para que el aplauso fuera incesante.

—Tiene voluntad, pero el toro no se presta.

Este era el comentario que los espectadores hacían en aquel momento.

Pero el que no se prestaba a hacer lo que debía era el torero.

Si los públicos se percataran de que todos los toros tienen su lidia y exi-

giesen a los lidiadores que hicieran la que reclaman las circunstancias, muchas corridas que transcurren en medio de un bostezo resultarían interesantes.

Pero al vulgo solamente le divierten las faenas bonitas, y los diestros, que lo saben, cuando no pueden hacerlas así no las hacen de ninguna manera.

En muchas ocasiones, en la mayor parte, es porque no cuentan con recursos; pero aunque los tuvieran, dejarían de emplearlos porque están convencidos de que nadie o casi nadie habría de agradecerles los mismos.

Y así, el arte del toreo que es tan amplio, tan variado, tan extenso, tan inagotable, tan requeridor del ejercicio del entendimiento — como ocurre con todas las artes liberales, — se va achicando cada día más por la ignorancia de los públicos, que solamente conciben un toro y una faena de muleta.

Punto y Coma

De "Minuto" a Ricardo "Bombita"

Tras la alternativa de "Jarana", vinieron las de Enrique Vargas "Minuto", Francisco Bonal "Bonarillo", José Rodríguez "Pepete II", Antonio Reverte, Antonio Escobar "el Boto", Joaquín Navarro "Quinito", Francisco González "Faico", Antonio Fuentes, Emilio Torres "Bombita I", Miguel Báez "Litri I", el francés Félix Robert, Juan Gómez de Lesaca, Antonio de Dios "Conejito", Cándido Martínez "Mancheguito", Francisco Piñero Gavira, José García "Algabeño I", Nicanor Villa "Villita", Joaquín Hernández "Parrao", Ángel García Padilla, Cayetano Leal "Pepehillo", Antonio Guerrero "Guerrerrito", Manuel Nieto "Gorete", Domingo del Campo "Dominguín I", Antonio Montes y Félix Velasco.

Después se doctoró Ricardo Torres "Bombita II", poco antes de la retirada de Rafael Guerra.

"Minuto" ha sido el espada más pequeño; más, todavía, que el cordobés José Rodríguez "Bebe chico". Cuando "Minutillo" alternaba con el gigante Mazzantini—lo cual ocurrió muchas veces—el contraste daba risa.

De pura escuela sevillana, era "Minuto" todo movimiento y adornos, y precisaba saltar al herir. Tuvo seis años flojos, resurgió en 1897 y 1898, bullendo y con alegrías, y ha muerto pobre, recientemente.

Aun menos relieve que él alcanzó su pareja en la antigua cuadrilla de "Niños Sevillanos", "Faico", quien anduvo mucho por América. "Bonarillo" fué bueno; pero miedoso.

A José Rodríguez "Pepete I", lo mató, en Madrid, el 20 de abril de 1862, "Jocinero", de Miura. A José Rodríguez "Pepete II", en Fitero (Navarra), el 12 de septiembre de 1899, "Cantiner", de Zalduendo. Y a José Clarós "Pepete III", en Murcia, el 7 de septiembre de 1910, "Estudiante", de Parladé.

De buen tipo, aunque algo zambo y torpón, Reverte, el de Alcalá del Río, por sus escasas facultades paraba obligadamente, era valentón, mataba bien algunos toros y con su especialidad (aquellos ceñidos recortes capote al brazo), levantaba calurosas ovaciones. No banderilleaba, resultaba desigualísimo y casi siempre le toreaba la res a él.

Al "Boto" no le faltaban arte y finura; pero sí salud.

Mi tocayo "Quinito", alto, científico y dominador, abusaba de las ven-



MINUTO

tajas, no exponía ni un alamar y banderilleaba estupendamente, así como su paisano Fuentes, torero corto, pero elegante y valiente, que medio cojo, al final, por cornadas y un accidente



ALGABEÑO I

de automóvil, acabó matando bastante.

Se despidió, en varias plazas, en 1908; volvió en 1910 y se retiró, otra vez, el 31 de mayo de 1914, en Las Arenas, de Barcelona, estoqueando ganado de Concha y Sierra con Rafael el "Gallo" y el mejicano Luis Freg.

El 19 de marzo de 1922 alternó en la capital mejicana, con Rodolfo Gaoña, en la muerte de seis parlades.

Emilio "Bomba", el primero de los de Tomares, valiente, plausible matador y el auténtico niño de la sonrisa, fué flor de un día, pues no brilló más que desde 1894 a 1899, en que, el 24 de junio, le hirió el miureño "Cojetero", en la Barceloneta.

Se despidió, en Madrid, el 26 de junio de 1904, habiendo becerros del Saltillo para Fuentes, él y Ricardo y Manolo "Bomba".

Finalmente toreó tres corridas, en Méjico, el 18 de febrero y 3 y 10 de Marzo de 1912.

El "Litri", onubense basto y corto, no estoqueaba mal y sabía recibir.

Lesaca murió, llegando a Madrid, horas después de la terrible cogida, contra la valla, que le causó, en Guadalajara, "Cachurro", de Ripamillán, el 16 de octubre de 1896.

El cordobés "Conejito", excelente veroniqueador, y el manchego Cándido, se graduaron el año 1895, respectivamente en Linares (Jaén) y Murcia.

Gavira murió en enero de 1898, por un disparo de la policía, a causa de una reyerta nocturna, en la madrileña calle del Príncipe.

El de la Algaba, también basto y corto, mató superiormente durante los tres primeros años. Pero después se perfilaba fuera del centro, ya ganado el pitón, y hería bajo.

Cumplian, nada más, los 7 siguientes de los cuales Padilla se suicidó en Madrid, "Gorete" era ingenioso conversador y al madrileño "Dominguín", en un mano a mano con "Algabeño", en la plaza barcelonesa de Las Arenas, lo cogió el 7 de Octubre de 1900, "Desertor", de Miura, primero de la tarde. Murió a las seis horas y media.

El pobre sordo trianero, con su cara de conejo, era un gran torero y estoqueador de primera.

En la región glútea le hirió "Matajacas", de Tepeyahualco, en Méjico, el 13 de Enero de 1907, al matar, y falleció, cuatro días después, el desgraciado Antonio Montes y Vico.

Alto y fuerte Félix Velasco, gustó de novillero; pero se apagó al poco.

Las principales ferias del Norte son en San Pedro, San Fermín, Santiago, la Virgen Blanca, la Asunción de Nuestra Señora, mi Santo (San Joaquín), San Mateo y la Pilarica, de fines de Junio a mediados de Octubre, respectivamente en Burgos, Pamplona, Santander, Vitoria, San Sebastián, Bilbao, Logroño y Zaragoza.

Hace cuarenta años, en San Sebastián y Bilbao costaba el tendido de sombra cuatro pesetas y media; en Santander, Vitoria y Zaragoza, 4; en Burgos y Logroño, 3'50, e, indistintamente, sol y sombra, 2'50, en Pamplona, por lo cual se abrían las puertas de esta plaza al mediodía y ya había gente esperando. Son, las de la última población, fiestas animadísimas, con su típico encierro y baratura de precios, por que como forman la empresa los Asilos benéficos, diestros y criadores siempre han cobrado menos.

Y cuando en el coso bilbaino de Vista Alegre y en el viejo donostiarra, del inolvidable guipuzcoano don José Arana, de Escoriaza, pusieron a cinco pesetas, nos escandalizamos sobremanera.

En Bilbao disfrutábamos de los mejores hierros y notable presentación, poder y bravura. Como a San Sebastián, iban los más prestigiosos coletas, los cuales fueron, durante ocho años, Mazzantini, "Guerrita" y Reverte.

En la bella Easo recuerdo a "Lagartijo", "Currito", "Frasuelo", "Carancha", Angel Pastor, el "Gallo", "Lagartija", Mazzantini, Valentín Martín, "Guerrita", "Lagartijillo" y casi todos los posteriores. Y aleas, saltillos, cámaras, bañuelos, carriquiris...

Los aleas eran de las Hijas. Un saltillo, "Naranjito", cárdeno, derribó el 15 de Agosto de 1901, al excelente picador, de la cuadrilla de Emilio "Bomba", Andrés Castaño y Becerra (Cigarrón); cayóle encima el caballo, le aplastó el vientre, con la perilla o borren delantero y, declarada la peritonitis, sobrevino el fallecimiento dos días después.

También recuerdo dos mano a mano enormes de Mazzantini y "Guerrita", uno en San Sebastián y el otro en Vitoria, respectivamente con estupendos carriquiris e ibarras; infinidad de puyazos, caídas y caballos muertos y pocas estocadas (una a cada toro) y poco tiempo.

Las vacadas navarras fueron, un tiempo, las más bravas conocidas. Pero degeneraron por falta de tiente, alimentación, selección y vender, a Francia, las vacas mejores.

Así, hace 35 años ya prescindían

del ganado navarro en las fiestas pamplónicas de San Fermín y daban cabida a divisas de las otras regiones de España.

Como protesta, vaqueros y mozos navarros salieron, a las 3 de la madrugada del 10 de Julio de 1898, al primer encierro, que se verificaba de



ANTONIO MONTES

los prados del Sario al corralillo de uno de los portales (el de la Rochapea) de la muralla, pues el segundo encierro era a las seis de la mañana, desde la Rochapea al coso.

Llevaban hachas encendidas y latas y coberteras. Usáronlo todo y dieron muchas voces; con lo cual los bureles y cabestros, escaparon de los vaqueros... y todavía no hemos visto cómo se las entendían con los seis sevillanos de Concha y Sierra, "Guerrita", Fuentes y Emilio "Bomba". Era la cuarta y última corrida.

Aquella tarde, salieron los picadores en traje campero, a caballo, para si podían dar con las reses perdidas, y fuimos, en un landó, por todas las carreteras, "Guerrita", el marqués de Villagodio (que aún no era ganadero), Emilio "Bomba" y yo.

Todo fué inútil; hasta que, a los tres días, se supo haber sido muerta, una de las fieras, en el monte, por indige-

DOMINGO ORTEGA EL TORERO DE LA ARMONIA

por DON VENTURA
Prólogo de SEGUNDO TOQUE

Datos biográficos, estudio de la personalidad artística del gran torero de Borox, juicios ajenos del mismo, etc.

Va ilustrado con quince fotografías y varios dibujos

Precio: 3 pesetas

nas, que se la comieron. Las otras cinco, consiguieron, los vaqueros de don Jorge Diaz, recogerlas y conducir las, con el cabestraje, al circo taurino de Tudela de Navarra, donde las encajaron y devolvieron a Sevilla.

Yo estaba, constantemente, con aficionados, empresas, lidiadores y ganaderos. Me distinguía "Guerrita" y varias veces envió a despertarme a su puntillero, mi tocayo Joaquín del Río (Alones). Nos alojábamos en la fonda San Julián, y desde el balcón de Rafael, que daba a la calle de la Estafeta, veíamos pasar el encierro y, después me invitaba a desayunar. Le hacía gracia que un chiquillo tuviese tanta afición y encontrarme en una y otra feria.

"Guerrita" apodóse al principio "Llaverito".

De su ciencia, valor, vergüenza torera y facultades, dá idea, entre otros mil casos, aquel de Sevilla, con el miureño "Judío", castaño, chorreado, ojo de perdiz, cornalón y acaramelado, al que casi no se pudo torear, picar ni banderillar.

Enterito, poderoso y difícilísimo, se entabló al sonar los clarines para matar. Yendo hacia él "Guerrita", se le puso a un lado "Carancha" y al otro el "Espartero".

—¿Aonde vais ustés?—les preguntó.

—Hombre, Rafael, que el toro está muy malo—le contestaron.

—¡Fuera!—replicó.—¡Fuera he dicho!

Al cuarto pase le estaba pegando patadas en los hocicos y lo mató colosalmente.

Lo de Bermejo y lo de Poyales, de don Raimundo Diaz, el hijo de éste, don Jorge, lo cruzó con Concha y Sierra y Miura. No gustaba de ello "Guerrita" y les llamaba "los miuras de Navarra". En cambio agotaba saltillos, cámaras, murubos... Y, además, se los daban recortaditos y de nota inmejorable.

Por el contrario, con lo de la estatura, el dominio y las estocadas de Mazzantini, le echaban a don Luis lo más grande, cornalón y de menos confianza.

A ello debido, éste y Reverte acordaron, en 1892, exigir el sorteo; el cual tomó estado oficial y obligatorio en 1898.

Ya no va "Guerrita" a veranear a San Sebastián. Y ¡cuánto lo echamos de menos! Nos reuníamos don Enrique Núñez de Prado, don Juan Manuel Urquijo, Pepe Becerra, Manolo Eulate, don Sabino Ucelayeta, Antonio Romero, el antiguo picador de su cuadrilla Francisco Fuentes...

RELANCE

¡ASI SE LLEGA!

LA HOMBRADA DE VICTORIANO DE LA SERNA

¡Cuántos señoritos hemos conocidos que, engañados por una falsa ilusión han pretendido emular las glorias de Joselito!

Y sin embargo, qué pocos, llegado el momento de justificar ante el toro sus pretensiones de ser toreros han sabido librarse del ridículo.

Porque una cosa es decir: "Yo quiero ser torero", y otra demostrar que se puede serlo. Ser torero es algo más serio que aturdir a los amigos con el relato de imaginarias heroicidades y gastarse unos duros en unas portaditas en algún periódico, para que lo vea la novia vestido con el traje de seda y oro.

Señoritos toreros de "guardarropía", que presumen de "gallardos" en tal o cual becerada aristócrata nos hay por ahí a porrillo. Pero que sientan verdadera vocación por el toro, que envenenados por su afición sacrifiquen un porvenir cierto y prefieran al sosiego de una vida regalada que les brinda su posición económica los azares y peligros de la lucha con el torero, de esos hemos conocido muy pocos.

Victoriano de la Serna es el caso típico del mozo soñador que todo lo sacrifica y todo lo arriesga dominado por su irresistible afán de ser torero. Con un título universitario en el bolsillo — sabido es que ha cursado brillantemente la carrera de medicina — se lanza decidido a los ruidos, con la ilusión de hacerse un puesto entre los nombres más célebres de la torería. Y él, que por su privilegiada posición social podía hacer un aprendizaje aminorando riesgos y penalidades, prefiere hacer su carrera como un torerillo de tantos, sometiéndose a los públicos sin ventajas a su favor, ganando sus títulos en la plaza y ante el toro, jugándose la vida como un hambriento.

Y hambriento es; pero de gloria.

Victoriano de la Serna ha dicho que quiere ser torero. Y lo será. Por lo pronto la iniciación de carrera no puede ser más brillante. Ahí está su reciente triunfo alcanzado en Valladolid para justificar su pretensión. Hazaña la suya que ha de señalar en su vida de torero una de las más gloriosas páginas. Caídos gravemente heridos sus compañeros Capilla y Yerberito, La Serna hubo de estoquear cinco toros. Y sobreponiéndose a la impresión que dominaba a todos, creciéndose ante la fatalidad que ha hecho que sus compañeros tengan en grave peligro sus vidas, el señorito torero se olvidó de quien es, y jugándose todo en un derroche de ciego valor enardece al público que le aclama con entusiasmo y le concede cuatro orejas y dos rabos de sus víctimas a los que toreó y mató con un arte y un valor extraordinarios.

Tan rotundo fué el éxito, que aquella misma tarde fué ajustado para actuar de nuevo en Valladolid, el 10 de mayo, ofreciéndole además el Sr. Pagés llevarlo a Zaragoza en una de las primeras novilladas que allí se celebren.

También Dominguín, al calor de este triunfo, ha creído de interés para su negocio firmarle varias fechas, siendo la primera la que él toreó el domingo en Tetuán, re-

pitando el primero de Mayo en un mano a mano con el torero que más cartel tenga en aquella plaza.

Los sueños de Victoriano de la Serna empiezan a hacerse realidad...

¡Ser torero! ¡Qué difícil es eso para muchos señoritos que ilusionaron serlo!

¡Qué fácil lo es para este mozo!

Y que este es un verdadero romántico que pone en el empeño su corazón.

EDUARDO ARNAU



MARTIN AGÜERO

Restablecido de la dolencia que le ha tenido inactivo durante algún tiempo y por cuyo motivo no pudo actuar en Madrid en las corridas que tenía ajustadas el domingo de Pascua de Resurrección y el pasado día 19, este bravísimo matador de toros bilbaino marchará esta semana a Salamanca, en cuyos campos se entregará a un duro entrenamiento que le haga recobrar las perdidas fuerzas.

Martín Agüero, con más afición que nunca, está deseoso de volver a los ruedos, a prodigar su imponderable estilo de estoqueador que tanto admiran los aficionados y que hacen de este torero una de las figuras de más relieve entre los gerifaltes de la torería actual.

En Barcelona no hemos olvidado aún la brillantísima actuación de Martín el año pasado en la Monumental, en cuya tarde después de aplaudirle como torero de buen estilo nos entusias mó con su irrefragable forma de estoquear a volapié.

Sr. Balaña: ¿Cuándo nos va a dar usted la satisfacción de aplaudir a Martín Agüero nuevamente? Mire que aún no hemos visto esta temporada un toro bien estoqueado.

¡Y ya tenemos ganas!

CONTINUAN LOS ENTREDICHOS

La Asociación de Matadores de Toros y Novillos, en reciente circular, recuerda a los toreros que se encuentran en entredicho las plazas de toros de Alcoy, Aranda de Duero, Elche, Gandía, Herencia, Sueca, Lima (Perú), Trujillo y Villacañas, siguiéndose expediente a las de Almería, Infante, La Bañeza, Motril y Soria.

GRAN CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS TAURINAS

¡Tarari! la notable revista de espectáculos que se publica en Madrid abre un Concurso de fotografías de enorme interés para Toreros y Fotógrafos taurinos, con sujeción a las siguientes bases:

1.ª Tanto los toreros y apoderados como los fotógrafos taurinos y los simples aficionados a los toros y a la fotografía, pueden remitir a nombre del redactor taurino de ¡Tarari!, Valverde, 6, Madrid, cuantas instantáneas de suertes del toro consideren artísticas y dignas de figurar en este Concurso.

2.ª Toda instantánea ha de llevar anotados al dorso de la prueba el nombre del torero cuya sea la reproducción de la suerte de que se trate; el toro con el que la haya realizado, y la fecha y la plaza en que se celebrara la corrida, dentro de la temporada actual, de 1931.

3.ª ¡Tarari! — previa selección hecha por su redactor taurino de aquellas fotografías recibidas que juzgue dignas de figurar en el Concurso—las publicará sucesivamente, sin pie ninguno, ocultando los nombres del torero y del fotógrafo, autores de la suerte reproducida y de la instantánea.

4.ª Todas las fotografías que vayan publicándose, aparecerán numeradas, a fin de que el público pueda coleccionarlas y votar, en su día, por las cuatro que más le agraden, con sólo recortar y llenar el cupón, que oportunamente se insertará en las planas taurinas de ¡Tarari!

5.ª Una vez terminada la publicación de todas las fotografías recibidas durante la presente temporada y que hayan figurado en el Concurso, comenzará la votación por los lectores. Oportunamente anunciaremos la fecha en que se cierre el plazo de admisión de fotografías, y, luego, el de los cupones de votación.

6.ª Terminado el escrutinio de votos, que se realizará con toda escrupulosidad por el redactor taurino de ¡Tarari!, se publicarán las cuatro fotografías que mayor votación hayan alcanzado, esta vez haciendo constar al pie de cada una el nombre del diestro ejecutor de la suerte; el toro, la fecha y la plaza en que el torero la realizara, y el nombre del fotógrafo autor de la instantánea.

7.ª Al lector que acertare el orden de votación de las cuatro fotografías que mayor número de sufragios alcancen, ¡Tarari! lo obsequiará con un abono a una localidad de sombra para la temporada de 1932, si el votante premiado fuese de Madrid, y con su población.

8.ª Al votar se ha de tener presente, tan-equivalencia en metálico, si residiese en otra to la belleza plástica y artística de la instantánea taurina, como la mayor pureza clásica de la suerte, y el buen estilo y el arte con que el torero la esté ejecutando.

Queda abierto el Concurso de fotografías taurinas. Toreros, apoderados, fotógrafos y aficionados, pueden remitir desde ahora, a nombre del redactor taurino de ¡Tarari!, Valverde, 6, Madrid, las instantáneas que deseen.



Cada actuación un triunfo y un nuevo contrato. Porque donde estos originales artistas actúan una vez repiten, infaliblemente. Los empresarios que quieren cuidar de su negocio ya saben donde echar mano. LOS DE ARAGON es el espectáculo más interesante en el momento actual. ARTE, ORIGINALIDAD, INAGOTABLE INGENIO, GRACIA DESBORDANTE. Eso es esta formidable atracción cómico-laurina-musical que agota las localidades en cuantas plazas actúa. El admirable conjunto que forma esta merilísima agrupación, integrada por 25 notabilísimos profesores de música, secundados por los inimitables toreros bufos LOS CHARLOTS ZARAGOZANOS, hace que los

Los de Aragón



DON CAYETANO MINUESA, feliz creador de este formidable espectáculo cómico-laurino-musical que constituye la más poderosa atracción para las empresas



públicos premien su labor con frenéticas ovaciones. Y ahí está reciente, el clamoroso éxito alcanzado en la plaza de toros de Lérida, que les ha valido ser contratados nuevamente en condiciones ventajosísimas. LOS DE ARAGON constituyen el más poderoso aliciente para los públicos y la más sólida garantía para las empresas que tienen en estos artistas un verdadero filón para explotar. Así lo han comprendido muchos empresarios que se están dando prisas en contratarlos, por lo que se puede asegurar que LOS DE ARAGON van a batir este año el "record" de las actuaciones.

Y, dicho está, que el de los triunfos.



Arte - Gracia Originalidad

REPRESENTACIÓN EXCLUSIVO

D. CAYETANO MINUESA
Calle Danzas, ZARAGOZA



Una corrida catastrófica: Dos toros al corral

Corría el año de gracia (como en las novelas por entregas) de 1892. Por escenario, la plaza de Madrid (esa plaza de toros madrileña, la plaza donde sueñan todos los toreros debutar, y en la que "una vez doctorados, vuelven a doctorarse al actuar en ella por primera vez", como "Don Quijote" ha escrito recientemente en un bellísimo artículo, en el que estoy en un todo conforme con su manera de pensar, y por el que le felicito). Cuarta corrida de abono. Ganado de D. Pablo Romero. Matadores: Rafael Molina "Lagartijo" y Manuel García "Espantero". Mucha animación. Ramlletes de mujeres guapas en gradas y tendidos. La afición, pendiente de lo que aquellas dos cuadrillas iban a realizar en el ruedo.

Y ocurrió lo que el público no se esperaba. Aquellos dos toreros, el Califa de Córdoba y Maoliyo el de la plaza de la Alfalfa de Sevilla fracasaron en toda regla, echaron un borrón en sus respectivos historiales taurómicos. Vieron cómo el presidente les iba mandando un recadito — aviso — a medida que el tiempo iba transcurriendo, y los dos espadas, como si se hubieran puesto de acuerdo en el momento de hacer el paseillo, vieron que por tres veces eran avisados porque había pasado el tiempo reglamentario. El presidente había sacado el pañuelo verde y aquellos toros ya no les pertenecían. Habían sido echados al corral y era la señal para que salieran los mansos.

Ronpió plaza un toro negro bragao, fino, ancho y grande de agujas, y de nombre "Colmenero". Con bravura y alegría tomó ocho varas, dejando dos pencos fuera de combate. Juanillo y Antolín se encargaron del palitroqueo y éste último, por caer en la cara del pablorromero, es zarrandado a placer quedando hecho una lástima, pues llevaba un puntazo en el vientre, otro en una ingle y un palizón de ordago a la grande. Fué lo menos que pudo ocurrirle al banderillero, pues ningún capote echaron los toreros para evitar la cogida, ya que tiempo tuvieron y de sobra.

"Lagartijo", con los trebejos en la mano, se hizo completamente un lío, como si no supiera para qué habían de servirle. En aquella ocasión se le olvidó que la muleta era para recoger al bicho y ahormarle la cabeza (él, el gran maestro, el competidor de "Frasuelo", y que buenas faenas estaban acostumbrados a verle realizar los aficionados) y que el espadín era aquel que en tantas ocasiones había metido por lo más alto de los morrillos, y que entre palmas ensordecedoras vió cómo los toros, ¡toros!, rodaban a sus pies. Así es que de cualquier ma-

Colmenero y Fandanguero

nera, sacudiendo el trapo sin arte alguno, pinchó de una forma descarada las veces que le dió la gana, y entre una pita formidable el Abderramán oyó los tres avisos.

¡Los tres avisos y en la plaza de Madrid! Los mansos salieron al ruedo. "Lagartijo", el Grande, el maestro, el Abderramán, echó un borrón mayúsculo en su historia de torero con aquel primer toro de la cuarta corrida de abono madrileño del año 1892.

Maoliyo el "Espantero" vió salir por el portón de los sustos al segundo de la tarde, "Fandanguero", berrendo en negro, y no muy alto de alfileres. Pero el hombre de los espartos musitaria: Hay que quedar como el maestro. E la primera lersión que m'ha dao esta tarde y quiero que vea que me la he aprendió der tó.

Los montados mojaron ocho veces. Hipólito y Morenito cumplieron en

palitroques y Maoliyo entró en funciones. Bailoteó por un lado, jindama por otro, sustos, canguelo a todo trapo, sablazo por aquí, sablazo por allá, puñalada pescuecera, y para dejar demostrado "que se sabía la lersión der tó" pinchó más veces que aceitunas dan por un duro y... lo mismo, exactamente lo mismo que el maestro. Un aviso, dos, tres y... Maoliyo como Rafael. El maestro y el discípulo quedaron igual. Exactamente igual de mal.

Dos toros al corral: "Colmenero" y "Fandanguero". Dos toreros que apenas pisaron el ruedo capitaneando las cuadrillas, mientras la charanga tocaba un pasodoble, se habían olvidado que aquella tarde iban vestidos de seda y lentejuelas y que tenían que torear, que tenían que dejar sus nombres a la altura de la fama que disfrutaban: "Lagartijo" y "Espantero". Y el público, el buenísimo público madrileño salió tarde del coso taurino ronco de tanto como gritó. ¡Cómo sería la corrida, aquella cuarta corrida de abono del año 1892!

OSCARITO



MOLINETES

*Hoy no debo dar ni "golpe",
que es el primero de mayo,
día reivindicatorio
por ser fiesta del Trabajo,
y esto que yo pienso un día
lo suelen pensar un año
muchos toreros que pasan
por ser verdaderos astros,
pues no se arriman al toro
ni cobrando más que un Banco
y si un día triunfan es
porque Dios hace un milagro.*

*No logró lucirse
Valencia segundo
toreando en Ceuta
como sustituto;
se halla sin contratas
quien un día ¡ilusos!
creyó de figura
calzarse el coturno,
y Félix Rodríguez,
así que lo supo,*

*dicen que exclamaba,
vestido de luto:
—¡Ya pueden, si quieren,
enterrarnos juntos!*

*Cuando saltó un "capa" al ruedo,
luego otro y otro detrás,
suelen aplaudir los más
estos actos de desnudo.*

*y si hay algún insensato
que condena la ingerencia
y hasta afirma que en conciencia
tal acto es un desacato,*

*a mí en cambio me hace gracia
y no entiendo ese furor,
porque es el triunfo mayor
que tuvo la democracia.*

*Si uno siente voluntad
de bajar al redondel,
debemos darle cartel
y ¡viva la libertad!*

EL NOI DE LES ESTISORES

El que tiene un hermano torero

Joaquín: Tú, que sabes lo que se padece teniendo un hermano torero, tú, que conoces la aridez del camino de un lidiador para sostener un cartel, tú, que lloraste como un niño allá en tu casa aquel fausto día en que Nicanor había cortado la 25 oreja en la plaza de Madrid, aquella tarde inolvidable en que tu corazón de chiquillo se sintió aprisionado por el recuerdo de otros días que pasaron y que no supiste expresar con palabras el alcance de tu dicha, limitándote a aprisionar entre los tuyos los brazos de tu hermano, al mismo tiempo que por tus mejillas resbalaban lágrimas sinceras de emoción y alegría en comunión íntima de alma que no sabe negarse al momento que vive, tú, que sabes estas cosas y esas otras que desconoce mucha parte del público, cuales son la ansiedad de tu padre esperando en su cuarto en penumbra la llamada telefónica en que una voz—la tuya, precisamente la tuya—pronuncie esa frase de tan pocas palabras y que tanto dice: Sin novedad, mientras tus hermanitas buenas, rezan y rezan en el oratorio hogareño porque a su hermano idolatrado le acompañe la suerte, bajo la advocación de la Pilarica, tú, que sabes esas cosas y no el público, tú, que como buen hermano no abandonas al hermano y has de sufrir con él el momento de la lucha con la fiera pensando que allá en la casita vuestra, reina el silencio, el sagrado silencio de las grandes solemnidades. —Delfina y Marina en el oratorio; tu padre en el salón en penumbra.—Tú, que sigues la vida, paso a paso, de tu hermano, ayer estabas descorazonado y fuera de ti, porque el día no acompañaba a la fiesta y porque tu hermano Nicanor se había levantado con una desanimación grande.

¿Presagios, malos sueños, preocupaciones, inquietudes de espíritu?

¿Quién, en su vida, no se ha levantado muchas mañanas desanimado? Y tú no abandonaste la casa hasta el instante en que tu hermano salía camino de la plaza.

Tras él te fuiste, como un espectador cualquiera para presenciar la actuación de tu hermano, de ese Villalta que tan dignamente es llamado el coloso de Cretas, el baturro de la muleta mágica, y el ídolo cierto del pueblo de Madrid.

¿No escuchaste aquellos aplausos, aquellas ovaciones, enormes, atronadoras, que le ofrendaron a tu hermano en el paseo?

Era el pueblo de Madrid, que había llamado la plaza por él, que a él le iba a ver, el pueblo que no puede olvidar nunca que Villalta ha dado las tardes más apoteósicas que se recuerdan en el coso que pronto

Villalta en la segunda corrida de abono en Madrid



pasará a ser viejo. Era el pueblo de Madrid que no podía olvidar, ni olvidará nunca, que el día 6 de abril de 1931, Nicanor hizo cosas insospechadas, indescriptibles, cosas que no hay palabras con que enltercerlas.

Ante esos aplausos, tu corazón de hermano palparía de contento, de gozo, y seguiría palpitando cuando ante aquel toro de Santa Coloma, que embestia con tan mal estilo, que era un baile continuo su cabeza, Nica-



nor se extendió en el quite, metiéndose dentro del terreno del toro, dando esas verónicas tan suyas y tan inquietantes, que al público le escalofrían y le llevan a admirar más al que nació en Cretas.

Pero el toro era un canallita, inquieto y malo, al que le hizo Villalta la faena que merecía volcándose sobre él en la segunda estocada. Palmas a la voluntad, ovaciones al conocimiento.

¿Te acuerdas de aquel quite monstruo en el primer toro de Torres? ¿Qué manera de doblarse Villalta y de hacer enroscar al toro en ese su capote de maravilla! ¿Y de aquel Santa Coloma, cojo de la pata dere-

cha y blando de remos? Lo protestó justamente el público, los mansos se encargaron de devolverlo al corral y por el portón de los sustos, apareció un toro de Cruz del Castillo, que tiraba a la masedumbre, que hacia extraños a todo y que se aplomó demasiado a la última hora.

Fué en este toro cuando al ruedo se tiró el espontáneo que, para hacer gracia y buscar aplausos, nada menos que se le ocurrió querer torear con un capote, con la bandera tricolor. El público se indignó con la fanfarronada del muchacho, y le gritó merecidamente.

Aquel pequeño jaleo del espontáneo por lo que se le hubo de dar al de Celso más capotazos de los debidos, lo acabó de descomponer, al que ya era manso de por sí.

Y Villalta, que se había dedicado a procurar poner al toro lo mejor posible con esa muleta suya, comenzó una faena de las grandes, con salero y sabor, obsequiándonos con esos naturales suyos, tan naturales, de la multitud, voces de bravo, bravo, patan de cosecha propia, tan Villaltistas, que más no pueden ser. Uno y otro, y otro. Olés sea por alto y de pecho, y el maño, que valiente se arrima, y se arrima más, teniéndole a veces que despedir el toro de tan cerca como está toreando ese maño, que es hermano tuyo. Las palmas y las ovaciones se mezclan. Una buena estocada y descabello, terminaron con el animal. La ovación fué grande, seguida con el obligado saludo.

Tu hermano estaba desanimado, y sin embargo, se dió todo él a ese público, que es tuyo, y que él conquistó con todas las de la ley, jugándose la pelleja cada vez que ha toreado en el coso de la carretera de Aragón.

Luego aquella cogida de Enrique Torres, le dió ocasión a Villalta a despachar un toro más. Siempre le quedan a tu hermano algún regalito que otro, y él se deshizo buena-mente de la fiera.

Y de la segunda de abono, ¿de qué otra cosa nos vamos a acordar?

Y ahí tienes, Joaquín, cómo, aún estando desanimado tu hermano, fué lo único que vimos ayer en la segunda de abono, junto a aquellas verónicas de Torres.

Y como tú haces con tu padre, que la espera, yo me limitaré hoy a decir a los aficionados esa frase de tan pocas palabras, y que dice tanto: Sin novedad.

ALAMARES

Madrid-Salamanca, 19-20-IV-1931

Bilbao: A falta de pan...

...buenas son tortas, — dice la frase popular.

Y suponiendo que podamos calificar de pan a la celebración de las fiestas taurinas en la mezquita de Vista Alegre, ante la carencia de ellas muy bien podemos llamar tortas a la ocasión que se nos presenta para pasar el rato haciendo historia de una cierta plaza de toros que existió en la villa de los Altos Hornos a principios de la última década del siglo anterior.

La plaza en cuestión tuvo su emplazamiento en la Alameda de San Mamés, en los

terrenos que hoy ocupa la Alhóndiga Municipal y tenía una capacidad de unos 6.500 espectadores.

El coso, que se denominaba "Plaza del Recreo" era de madera, y, en su clase dicen que estaba bien construido y llamaba la atención por su distribución muy acertada.

La inauguración tuvo lugar el día 24 de Abril de 1892, en cuya tarde Joseito y Lesaca enviaron al desolladero cuatro novillos de Aleas, el primero de los cuales llamábase "Cabrillo".

Por si hay algún lector a quien interese el detalle, no debemos de dejar hacer constar que la primera vara la puso el picador "Cabezas" y que entre éste y su compañero "Pajarero" hicieron pupa al astado en nueve ocasiones sin que sufriese ningún disgusto el afortunado contratista de caballos.

Bien banderilleado el bicho por "Cucharero" y "Regaterín" pasó a manos de Joseito quien lo muleteó ceñido y adornado para matarlo de tres sangrias.

El segundo novillo fué devuelto al corral con la piel tostada. Así era de mansito el

pobre...

Joseito dió el mitin en el tercero y el cuarto, que fué un gran toro, dió ocasión con su bravura a que los matadores se luciesen en quites y lo pareasen con acierto. Lesaca le pasó de muleta con lucimiento y y terminó con él de un gran pinchazo y una buena estocada, cortando la oreja.

El día 2 de Mayo un tal "Macedo" lidió dos vacas de Aleas, cortando la oreja de la segunda. Después se soltaron dos embolados y un becerrete con una bolsa de diez pesetas en el testuz para quien se atreviese a cogerla y se dió el caso chusco de que el afortunado mortal que se llevó los dos durillos, perdió en la *hazaña* un monedero con cuatro "amadeos". ¡Hay hombres con suerte!

Dos festejos más hubo el mes de Mayo en los días 26 y 29. En el primero Lesaca y Bernardo Hierro pasaportaron cuatro novillos de Veragua y en el segundo, Lesaca actuó de único matador de 2 Veraguas y dos de Aleas. En ambas salió Lesaca a oreja por corrida, sin que éstos triunfos le sirviesen para debutar en Vista Alegre.

El Estudiante y El Moja lidiaron dos bichos de Aleas el 5 de Junio, sin que sus hazañas hiciesen conmovir al Cosmo, y Villarillo y Villita — que aquel año actuó en Bilbao diez veces (siete en Vista Alegre y tres en el Recreo), — alternaron los días 21 y 22 de Agosto en la muerte de cuatro astados de Beriain en cada tarde, resultando ambas fiestas soporíferas en extremo.

Aún tuvo tiempo Villa de sacarse la espina el día 28 del mismo mes en la lidia de 4 bichos de la misma ganadería alternando con "El Chato" y se llevó un apéndice para Zaragoza.

Esta fué la última función en la plaza de vida tan efímera, pues su reducido tamaño le impedía competir en los precios con la de Vista Alegre que es mucho mayor y aparte de lo reseñado, merece mencionar la circunstancia de que el gran aficionado don José Cortés fundase en dicha plaza del Recreo una escuela de tauromaquia, en la que los discípulos picaron, banderillearon y mataron varias vacas de desecho de paridas de 6 a 10 años, de la colmenareña ganadería de Aleas, sin que hubiese ni un mal porrazo que lamentar.

—¿Que no es una cosa muy interesante? Qué le vamos a hacer... pero, lo que nosotros queríamos era no alejarnos por una semana más de estas columnas, y, como decimos en principio, a falta de pan...

ALFONSO DE ARICHA

NOTICIAS DE BILBAO

Para una vez que teníamos que agradecer algo al fútbol los aficionados a toros, nos hemos lucido.

Con motivo del partido Italia-España y aprovechando la afluencia de forasteros la Asociación de la Prensa organizó para el pasado día 18 una corrida de verdad superior.

Nada menos que Gitanillo de Triana, Vicente Barrera y Domingo Ortega se las habían de entender con seis astados de Muriel y la lluvia — ¡que mal organizado está el servicio de aguas en las alturas! — nos estropeó el festejo y lo que es peor: quedó el fútbol sin agradecimiento por parte de los aficionados a la castiza fiesta.

La suspensión tuvo lugar a la hora de dar comienzo el festejo, con bastante entrada en los graderíos y con el ruedo con-

Ediciones de *LA FIESTA BRAVA*

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany.. 2 ptas.

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS que regirá en su totalidad el 1.º de Enero próximo, con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Se venden en las librerías y kioscos y se remiten contra REEMBOLSO pidiéndolos a esta Administración: Aragón, 197 Barcelona

vertido en piscina.

Menos mal que nos mantiene la esperanza de divertimos en las fiestas que ha preparado la Comisión para conmemorar la gloriosa fecha del dos de Mayo.

En tal día y el siguiente, tendrán lugar en nuestra plaza dos grandes corridas de toros, tomando parte Antonio Márquez, Vicente Barrera y Domingo Ortega en la primera, en la que se lidiarán seis toros de los señores Pallarés Hermanos, y el citado Márquez alternará con los primos (en el buen sentido de la palabra y parentesco ¿eh?) Gitanillo de Triana y Cagancho, en la lidia de seis ejemplares del Conde de la Corte.

Las combinaciones son magníficas y la animación es extraordinaria, tanto que permite augurar que veamos en ambas tardes el cartelito de "No hay billetes", que con tanta esperanza guardan las empresas para los días en que repican fuerte.

A estas corridas asistirán algunos señores Ministros de la República, el famoso comandante don Ramón Franco, la tripulación de un buque de guerra que en tales fechas visitará nuestro puerto para dar realce a las fiestas, y los aviadores que también llegarán a tal objeto, pues el Ayuntamiento ha echado el completo en la organización de festejos conmemorativos del sitio de Bilbao.

También existe el propósito por parte de las Sociedades taurinas, de organizar algunos bailes y otras diversiones en honor de sus asociados.

¡Lo que nos vamos a divertir...!

En Orduña tampoco quieren quedarse a la zaga y organizan dos novilladas para los días 8 y 10 del Mayo, en las que es muy probable tome parte el buen novillero bilbaíno Segundo Arana, excelente artista con el percal.

Y, finalmente, corren rumores de que la Asociación de la Prensa piensa celebrar su corrida en el mes de Junio, con otro cartel.

Es muy probable que, con ocasión de dicho festejo, veamos en Bilbao a Marcial Lachimbos. ¡Hombre... si *aquello* ya se olvidó la landa, tan reacio a presentarse ante los

Repetimos nuestro buen deseo a la Asociación de la Prensa.

ALFONSO

La feria de Sevilla

A pesar de lo que han contado algunos distinguidos cronistas que han visto la feria con cristales de color de rosa, lo cierto es que las corridas de toros han constituido un negocio ruinoso. Sólo una tarde le dió al público por ir a la maestranza, atraído por la inclusión de Domingo Ortega en el cartel. En las demás corridas se registraron entradas flojas. Y cosa sorprendente, la peor de todas fué la entrada habida en la miurada, corrida que siempre fué la de mayor animación.

A Márquez que no puede asistir a causa de impedírsele el percance sufrido en Barcelona, lo sustituye Ortega y Posada, una corrida cada uno.

En la primera los toros del Conde de la Corte bien presentados y de juego regular en con junto. Marcial no pasó de regular, Cagancho estuvo fatal y Bienvenida cortó una oreja.

La segunda fué de Villamarta y hubo de todo, bravos y con mal estilo.

Cagancho siguió dando el espectáculo siendo abroncado por sus paisanos.

Bienvenida salió cogido al torear con el capote a su primero, sufriendo un pitonazo en la sién, que no fué grave.

Posada tuvo un éxito siendo ovacionado toda la tarde.

En la tercera el ganado fué de Murube, y resultó desaborío.

Marcial no consiguió cuajar el éxito. Bienvenida bien a secas y Ortega mató supe-

riormente un toro. No hubo ocasión de armar el alboroto y los sevillanos se conformaron con unos lances y unos muletazos de la marca "orteguista".

La tarde infame. La entrada un lleno. Toreando Ortega a mal tiempo buena entrada. Ya se sabe.

La cuarta y última fué de Miura, muy desigual.

Ni Marcial, ni Bejarano ni Bienvenida lograron entusiasmar a la parroquia.

Bejarano fué cogido al entrar a matar su primer toro, sufriendo contusiones de poca importancia.

El banderillero Boni, al poner en suerte para banderillas el tercer toro, fué alcanzado sufriendo una cornada en el muslo izquierdo. Pronóstico reservado.

La entrada mala. La peor de esta feria que ha sido un verdadero desastre.

Digan lo que quieran los alegres y confiados cronistas que fueron a Sevilla a por atún y a ver al Duque.

¡AFICIONADOS!

Leed y propagad **LA FIESTA BRAVA** porque es la mejor revista taurina que se publica, la más literaria, la más imparcial y la más amena.

Su difusión es mayor cada día porque sabe mantener los prestigios que en tiempos disfrutó la prensa taurínica.



Cortan orejas, Barrera en Barcelona, Martínez y Armillita Chico, en Valencia

INICIAL

Mal año de toros para las empresas. El público no acude a las plazas y el negocio resulta ruinoso.

En Barcelona llevamos ya un puñado de festejos, y si exceptuamos un par de ellos — la alternativa de Ortega y el mano a mano Marcial-Bienvenida — las pérdidas en casi todos han sido de consideración.

Peor debe andar el negocio de la plaza de Valencia en donde se suceden las catástrofes económicas.

Tampoco Madrid se libra de la quema, pues también sufre el desvío del público que deja la plaza muchas tardes a medio llenar.

Solo Pagés se va defendiendo, hasta ahora en Zaragoza, y ojalá pueda decir lo mismo cuando le toquen el turno a las plazas de Santander y San Sebastián. Que tal como se han puesto las cosas no será flojo el milagro si lo consigue.

Poco interés muestra el público por las corridas de toros este año. Digamos que tampoco los toreros — sálvese el que pueda

— ponen de su parte gran cosa para evitar este desvío ya que haciendo honrosa excepción de tres o cuatro matadores de toros que celosos de sus prerrogativas ponen empeño en triunfar los demás están este año dejados de la mano de Dios.

Confiemos en que éstos acabarán por darse cuenta de que esa actitud es peligrosa y sacudirán la morriña antes de que los públicos se alejen definitivamente de las plazas.

Que al paso que vamos no tardaremos mucho.

E n l a M o n u m e n t a l

26 de Abril

Ocho toros de Florentino de Sotomayor para MARQUEZ, BARRERA, ENRIQUE TORRES Y MARIANO RODRIGUEZ

Decididamente el tiempo se nos ha vuelto antitaurino. En lo que va de temporada, llevamos ya un montón de festejos y aún no hemos tenido el gusto de dar con un día de toros medio decente. Cuando no es el aire es la lluvia. O las dos cosas a la vez, como hoy.

Así no hay manera de alegrarse. Y si el mal estuviese sólo en el informalidad del tiempo menos mal. Lo peor es que los toreros se contagian y se ponen a tono con la temperatura.

Poco calor y mucha "humedad" traen los coletudos hasta ahora.

Claro que hay excepciones — ¡para morirse, señores, si no las hubiera! — y gracias a ellas la sufrida y beatífica cofradía de "la afición" va respirando.

Trabajosamente, pero respirando. El festejo que tuvimos el alto honor de "disfrutar" el domingo lo preparó la empresa para solemnizar el feliz advenimiento de la República.

Al público no se le olvidará fácilmente este taurino acontecimiento. Pasó "lo suyo".

Al empresario, tampoco. Le costó la "tela". Era mucho el tirón que daba la manifestación patriótico-deportiva preparada en el Estadio. Además, la tarde, desapacible en extremo, y de un cárdeno subido, presagiador de tormenta, no animaba ciertamente a pasarla al aire libre.

Total, que la entrada fué nada más que regular.

Mal año de toros, don Pedro.

Durante la corrida — que tuvo un prelude lamentable, del que en otro lugar del periódico hacemos el oportuno comentario — hubo de todo; momentos de indignación y de entusiasmo; mucha voluntad por parte de unos toreros y mucha guasa por parte de otros.

Los espadas turnaron por parejas: Márquez-Rodríguez, Barrera-Torres. Madrid y

Sevilla contra Valencia. Triunfó la tierra del arroz, por muchos, por muchísimos tantos a su favor.

Gracias a los valencianos no dimos la tarde enteramente a perros...

Y ya que de perros hablamos, digamos algo de eso que don Florentino de Sotomayor nos sirvió con el pomposo nombre de toros.

¡Los hay pretensiosos, viscerable Minglanilla!

No comprendemos cómo los señores veterinarios autorizan la lidia de "aquello", que si en una novillada de incipientes hubiera estado bien, en una corrida de toros de postín estaba rematadamente mal. Apurando mucho y extendiéndonos en la tolerancia, podían aceptarse hasta cuatro de los ocho bichos que envió, pero el resto de ninguna manera.

Desigualó la chotada un toraco colorao grande, zancudo, bastote y cornalón.

Ni tipo, ni poder, ni nada en esta calamitosa corrida. Flojos de remos casi todos ellos, había que tratarlos con mimo para que no se cayeran. Y ni con este cuidado pudo evitarse que el primero, un bichito cárdeno que de salida se tiró una carrera interminable sin hacer caso de nada, al clavarle el primer par de banderillas se acostase y no hubiese medio de nonerle en pie. La bronca, iniciada apenas pisó la arena el de Sotomayor, alcanzó entonces proporciones épicas, arrojándose al ruedo racimos de espectadores que hicieron con el derrengado animalito lo que les vino en gana. Cesó el lamentable espectáculo apuntillándose al caído y soltando en su lugar un elefante de Villarroel que llevaba naciendo en los corrales una "multitud" de tiempo.

Digamos en honor a la verdad que hubo tres novillejos que se dejaron torear: que otros tantos — quinto, séptimo y octavo — sacaron algún nervio y que el colorado grandullón fué un manso estúpido e idiota que todo lo echó en facha.

En resumen: Una birra de corrida que indignó al público y que no dió ocasión a mayores disturbios porque la lluvia que a intervalos amenizó la tarde ponía a las gen-

tes de los tendidos en frecuente dispersión. ¿Y "eso" que mandó el Sr. de Sotomayor lo cobraría como corrida de toros?

¿Sí? Pues no cabe duda que en el articulado del Código penal hay omisiones lamentables.

En fin, que el "celoso" ganadero cordobés ha echado sobre su reputación una mancha que no hay procedimiento químico que la limpie.

Ni más ni mangas. Y vamos con los toreros.

Ni Márquez ni Rodríguez (don Mariano) que conjuntamente llevaron el peso de media corrida, lograron entusiasmar a la concurrencia.

El madrileño está de desgracia esta temporada en Barcelona. No cuaja una de esas faenas "suyas", y el público se descorazona, porque sabe lo gran torero que es Antonio y no se aviene a verlo pasar por el ruedo de riguroso incógnito.

En compensación al lisiado que se apuntilló, le sacaron una mole de carne con el hierro de Villarroel. Llevaba el respetable cornúpeta una "lóngeva" temporada en los corrales. Esto, y la mansa condición nativa del pitonudo, determinó que éste hiciese una lidia con arreglo a los antecedentes. Embestía a golpes, se quedaba en los vuelos de los capotes y no había manera de entablar con él conversación seguida. Lo toreó Márquez brevemente con la muleta y lo tumbó de una estocada honda.

Más alegrillo fué el segundo toro (cuya muerte brindó al capitán general, que poco antes apareció en el palco siendo saludado a los acordes de la Marsellesa y ovacionado con entusiasmo) al que macheteó, dando algún muletazo bueno y prodigando las tocaduras de pitones.

Muy apurado el toro, no pudo sacar mayor partido Antonio. Media estocada defectuosa y apeló al descabello.

Algún quite, en el que lució su personalidad media verónica, y poca cosa más con el capote.

No es ese el Márquez que nosotros queremos. El gran torero que tantas admira-

ciones supo despertar entre nosotros está en deuda con este público.

Mariano Rodríguez no supo qué hacer con la muleta en su primer toro, al que se le pudo hacer algo plausible.

Tampoco logró lucirse en el segundo. Estoqueando estuvo a la altura del muleteo.

Alguna verónica a lo largo de la corrida, un quite superior al último, y pare usted de contar.

Poca cosa, Mariano; poca cosa.

La tarde fué para los valencianos, ya lo hemos dicho antes.

Barrera volvió a triunfar en Barcelona. Muy animoso, inspiradísimo toda la tarde en su labor. Fué un acierto repetido.

Lanceó paradísimo, hizo quites variados y artísticos y con la muleta llevó a cabo dos enormes faenas en las que lució toda la desbordante fantasía del gran artista valenciano. Un derroche de pinturería, de gracia torera la primera; un alarde de suficiencia, en lo que lució espléndidamente lo que puede con la franja, la de su segundo toro, el colorado zancudo y desaborido. No es posible sacar más partido de un poste con pitones como el que sacó Barrera de aquel toraco. Oyó música en las dos faenas y las ovaciones se sucedieron a cada muletazo. Cortó la oreja del primero y al tener suerte en el otro le dan hasta la pezuña.

¡Qué bien lo toreó!

Vicentico está qué echa lumbre esta temporada.

Pues anda, que Enrique Torres viene que arde!

¡Cómo está el chitnet!

Rabioso, con unos deseos locos de acarapar las ovaciones se apretó inverosímilmente a los toros, como un novillero suicida, como si empezara a torear ahora.

Enriquillo, que fué el torero predilecto de este público y que andaba algo "de morros" con nosotros ha hecho las paces esta tarde triunfando como en sus mejores tiempos.

Lo mejor que se hizo hoy con el capote a él se le debió. Es un verdadero artífice este chiquillo con la clámide en las manos. Sus lances, largos, pausados, juzgando los brazos con un donaire prodigioso, clavados los pies en la arena, girando el busto graciosamente, fueron una maravilla de ejecución y produjeron explosiones de entusiasmo.

Tan grande fué éste en el tercio de varas del segundo toro que la música rompió a tocar haciendo honor a tan magnífica manifestación de arte.

Tan débil de remos estaba su primer toro que había que cuidar mucho para que no se cayera. Enrique lo toreó con mucho sentido con la muleta, sin quebrantar, con mimo. Media, delanterilla, fué su labor con la espada. Se pitó al baldado en el arrastre.

Tenía nervio su segundo, y Torres supo aprovecharlo toreando bravamente, haciendo una faena superiorísima, pasándose muchas veces el toro por la faja en unos ceñidísimos pases de pecho, entre ovaciones y música. Arrancando guapamente pinchó una vez en lo duro y siguió toreando cada vez más valiente, pisando el terreno del toro, dejándose acariciar la ropa por los pitones de aquel en unos parones torerísimos.

¡ ATENCION !

Leed y comparad, y habréis de reconocer que LA FIESTA BRAVA es el mejor y el más importante periódico taurino que en la actualidad se publica.

LA FIESTA BRAVA interesa a toreros y apoderados porque es el semanario más solicitado y el que tiene mayor difusión. Por eso sus trabajos de propaganda son los más eficaces.

LA FIESTA BRAVA es el único periódico en su clase que consta de diez y seis páginas.

LA FIESTA BRAVA da una información más amplia que ninguna otra revista profesional.

LA FIESTA BRAVA, en suma, no es sólo el mejor semanario taurino, sino EL UNICO.

LA FIESTA BRAVA publica en todos sus números artículos doctrinales y de actualidad, históricos, biográficos, festivos y anecdóticos.

Leer y recomendar la lectura de LA FIESTA BRAVA es una doble manifestación: la del buen gusto y la de ser buen aficionado.

LA FIESTA BRAVA interesa a los aficionados porque es la revista taurina más amena y más documentada.

¡Adquirid el próximo número de LA FIESTA BRAVA!

Pinchó dos veces más, superiormente siempre, pero sin que el toro hiciera por él. Y finalmente, y entregándose con ganas de quedarse con el toro, cobró media estocada superior y acertó al descabello.

Se le ovacionó mucho, se le obligó a dar la vuelta al ruedo y se pidió con insistencia la oreja.

Si tiene suerte con la espada, menuda la armamos.

A este toro le puso par y medio de banderillas.

Una gran tarde de Enrique que se nos presenta este año con un celo, un valor y un arte de torero verdaderamente extraordinario. Un poco de suerte y esta temporada habrá de ser decisiva para el gran artista valenciano.

Mella y Mestres overon ovaciones al banderillar. David y Galea bregaron con acierto.

Picó superiormente Gallego. Para éste no es un problema lo de la arandela.

Antes de la corrida desfiló por el ruedo la banda del Regimiento de Badajoz tocando un airoso pasadoble. A continuación tocó el Himno de Riego entre ovaciones entusiastas. Fué un momento de intensa emoción.

TRINCHERILLA

LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270 - Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Reiones de nuvas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

MADRID

Para la tercera de abono estaban anunciados Marcial y Pablo Lalanda y Cagancho, pero Marcial no pudo torear, "dicen" que por hallarse lastimado de la feria sevillana, y en su lugar torea Fortuna, diestro con el que no se contó para las combinaciones de este año. Hubo buena entrada, sin llegar al lleno. Los toros de Clairac, gordos, gordos y mansos, mansos; se fogueó el quinto.

Mal los tres matadores. Fortuna no dió ni la estocada, que es en lo que se le espera siempre. Pablito justificó una vez más el desvío que por él sienten las empresas, y Cagancho descendió un peldaño más hacia el pozo del olvido.

Lo mejor de la tarde los pares de banderillas de Magritas, Rosalito y el Cuco.

Suponemos que los espadas partirían con éstos el dinero que cobraron. Pero que no ganaron.

PEPE MEDINA

VALENCIA

TRIUNFAN MARTINEZ Y ARMILLITA CHICO Y FRACASA BALDERAS

26 de Abril. — Todas las empresas que han pasado por esta plaza han tenido ilusión por las corridas económicas, y todas han fracasado, pues este público siempre ha preferido buenos toros y toreros, cuanto mejor, mejor, sin fijarse en los precios; ahora bien: en la actualidad creo que ni aun con eso va la gente a la plaza. Y la prueba es que hoy, aunque con precios relativamente baratos, sólo ha podido llenarse poco más de un cuarto de plaza.

Por la herida de Fuentes Bejarano, ha tenido que buscarse sustituto, siendo Martínez el agraciado.

Los seis bichos de Santa Coloma han estado bien presentados, sobre todo de cabeza, siendo en general broncos, para la gente de a pie, salvo el quinto que ha sido un toro, no digamos de bandera, pero bravo y noble en toda su lidia.

Martínez ha tenido que jugársela diferentemente para dar gusto a la multitud.

En su primero, obligándole mucho y de cerca, le da varios pases de pecho, ayudados y altos, algunos superiores, para una estocada superior de la que sale el bicho rodado, cortando la primera oreja de la tarde.

En el cuarto, hay música en el muleteo, corto pero valiente, para un pinchazo en la divisa, que saca con la punta del estoque, y luego una soberana estocada, saliendo encunado y con un varetazo en el pecho.

Oreja y rabo; en medio de gran ovación se retira a la enfermería, de donde sale en el último toro.

En los lances y quites, no pudo hacer sus clásicos narones.

Armillita-chico a su primero que estaba reparado de la vista encorbado y a pico de muleta da unos cuantos mantazos, una pasada sin herir y una baja y envainada fueron el prelude de una superior pitadura.

En el quinto dió unos buenos lances, un quite muy artístico, valiente y bonito, luego clava dos pares de poder a poder y otro cambiando el viaje, todos superiores, brinda desde el centro y nos da un curso de pases tan artísticos como variados, música y ovaciones, rematando con un pinchazo en hueso a toro pasado y una superior.

Bebed coñac González Byass o declaraos abstemios

¡Bravo toro y faena notable!
Oreja rabo y aclamación general.
Balderas que debutaba, se ha despedido
lo han despedido de manera harto elo-
cuentemente para no acordarse más de esta plaza.
Salvo un quite al quinto toro, todo lo de-
más que ha hecho ha sido impropio de un
torero que tenga una miaja de decoro pro-
fesional.

Ni lances, ni quites; muleteando a pico
de muleta, encorbado y con un miedo feroz
y con el estoque, a su primero lo ha mata-
do de una corta y atravesada, saliendo el
torero a la desesperada y el toro cojo, aso-
mando la punta del estoque por el codillo
izquierdo.

En el último, se ha vuelto loco pinchan-
do y tal ha sido su miedo y la manera en
que ha asesinado con siete metidos al toro,
que el público indignado lo ha hinchado a
almohadillazos y suerte que la parroquia
era escasa.

¡Adiós para siempre, Balderas
Con el palo largo Dutrás, que cada vez
sube un escalón para colocarse entre los
mejores picadores.

El picador de Balderas Máquina, tam-
bién fué obsequiado como su maestro, con
almohadillazos por su criminal manera de
barrenar al tercero, siendo llamado al pal-
co presidencial y multado. ¡Cómo dejaría
al toro, que con solo tres puyazos y un
par de palos pasáronlo al último tercio!

Con los palos Rubichi, Caranza y Cu-
rito.

El cuarto toro lo brindó Martínez al ge-
neral Riquelme y al darse cuenta el público
tributó a éste gran ovación con acompaña-
miento de Marsellesa.

Y nada más de esta desdichada para al-
gunos, corrida económica.

CHOPETI

VISTA ALEGRE

26 de Abril. — Seis becerros para los
toreros" y uno más chico para la banda,
de don Manuel Gómez que fueron buenos.
Albaceteño mal en su primero que escuchó
los tres avisos; el cuarto al dar un lance
miró un puntazo leve en la cara, largán-
dose a la enfermería.

Maera de México, en el segundo de la
tarde recibió dos avisos. Bien en el quinto,
dando la vuelta al ruedo. En el cuarto que
mató por el primer espada, estuvo breve.

El Torero argentino es un pobre iluso.
No sabe para qué sirven los avíos de to-
rear y matar. Recibió dos avisos en cada
uno de sus dos becerros, siendo pitado y to-
mado a pitorreo por el respetable.

La corrida fué sin picadores, y los ban-
derilleros bien.

La Banda "El Enlace" con los veinte
rardos superior, tanto los profesores como
los toreros bufos, siendo todos muy aplau-
didos.

PAQUILLO

MÁLAGA

A la corrida asistió el general Cabanellas
a quien el público ovacionó, interpretando
la música el Himno de Riego.

Hay animación y mucho interés en el pú-
blico.

Los toros de Santa Coloma fueron man-
sos y con feo estilo.

¡ MALETAS !

¿Queréis viajar con boato?
Pues comprar vuestro equipaje
en CASA SANCHEZ BEATO
que dá el género de viaje
bueno, bonito y barato.

Probado y os convenceréis

Pelayo, 5 Barcelona

Niño de la Palma, Gitanillo de Triana y
Ortega no pudieron hacer otra cosa que de-
fenderse.

Lo mejor de la corrida la faena de Ortega
en el último toro.



TETUAN

26 Abril.—Mansos los novillos de Za-
ballos.

Perete no hizo nada de torero en sus dos
novillos, ni toreando ni con el pincho.

Cerdá mediano, perdiendo el cartel que
consiguió el pasado domingo.

Victoriano de la Serna toreó bien con ca-
pote y muleta y regular matando. Si le dan
toros podrá ser figura.

Un novillo lastimó a un arenero dentro
del callejón.

En el último novillo se arrojaron al ruedo
unos cientos de cafres dando un espectácu-
lo impropio de un pueblo culto.



Ediciones de LA FIESTA BRAVA
TOROS Y TOREROS EN 1930
por UNO AL SESGO

Obra indispensable que deben ad-
quirir toreros, ganaderos, empresarios
y aficionados en general.

Resumen de la temporada taurina
del corriente año.

Datos estadísticos y juicios críticos
de diestros y ganaderías, sucesos de la
temporada, etc., etc.

Calle de Aragón, 197. - Barcelona

Corresponsal exclusivo de esta Revista
en Buenos Aires JOSE CASTRO
778 - Loria

ZARAGOZA

26 de Abril. — Seis novillos de D. José
María Galaché (antes Urcola) para Félix
Rodríguez II, Carnicerito de Méjico y
Luciano Contreras.

Tiempo inseguro. Entrada tres cuartos
de plaza.

Los toros bien presentados, pero tirando
a bueyes.

Rodríguez II, rojo y oro, no gustó. Mie-
doso, frío y apático, fué abroncado toda la
tarde. Unicamente con el capote arrancó al-
gunos aplausos. No muchos. En lo demás,
esta muy verdecito.

Carnicerito grana y oro, fué ovacionado al
hacer el paseo en recuerdo a sus triunfos
anteriores. Hoy no pudo cuajar el éxito.
Otra vez será.

Contreras, morado claro y negro, gustó
mucho con el capote que maneja con soltura
y arte. Las ovaciones más cálidas fueron
para él. En lo restante cumplió bien y se le
aplaudió.

El domingo seis del Duque de Palmella
para Ricardo González, Camará de Córdoba
y Lázaro Obón.

BERNARDO BAYONA

SEVILLA

LA NOVILLADA DE FERIA

26.—Con una entrada grande, la mayor de
la feria, se celebró la novillada, en la que
Atarfeño, Pepito Bienvenida, Corrochano y
Chiquito de la Audiencia se las entendieron
con ocho novillos de Villamarta, que cum-
plieron.

Atarfeño, tuvo una actuación poco feliz,
Pepito Bienvenida, cumplió vulgarmente.
Corrochano no pasó de mediano en con-
junto y el de la Audiencia estuvo mal en
uno y bien en otro, del que le concedieron
la oreja.

La novillada resultó pesada.

ALCOY

26.—Novillada con reses de Garrido, que
salieron buenas. Andrés Coloma "Clásico",
que renunció a la alternativa, justificó su
retroceso. Estuvo mediano en todo y no
gustó su trabajo. Aldeano dió la nota es-
toqueando. Cortó una oreja y se le ovacionó
espléndidamente.

Guerrero (?) estuvo como la chata.

MADRID

LA EXTRAORDINARIA DEL JUEVES

Hubo casi un lleno.

Una buena corrida de Albaserrada, pues
aunque hubo un toro, el quinto, que mansu-
rroneó el resto mereció los honores del
aplausos. Marcial y Gitanillo que actuaban en
competencia se pusieron de acuerdo para no
desentonar uno de otro. El público también
se puso de acuerdo para darles a los diestros
"lo suyo".

Un quite enormísimo hecho por Marcial
al picador Trueno fué la nota más destacada
de la tarde y lo que se ovacionó con más
calor.

El resto valió poco. Unos lances de Gi-
tanillo y nada más digno de aplauso.

Una mano a mano que fué un bostezo.

¡Paciencia!

P. M.

Los mejores: Vinos y coñac González Byass - Jerez

20
cts

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA



¡El Triunfador!

Un torerísimo adorno de Vicente Barrera, que el domingo volvió a triunfar rotundamente en Barcelona, cortando orejas y siendo ovacionado con entusiasmo a lo largo de su triunfal actuación.

(Foto. VIVES)